

«TIERRA DE LECHE Y DE MIEL»: UCRANIA EN LA OBRA DE MANUEL CHAVES NOGALES

«LAND OF MILK AND HONEY»:
UKRAINE IN THE WORK OF MANUEL CHAVES NOGALES

Juan José POZO PRADO

Universidad de Alicante

jpozo1995@gmail.com

Maryna MARCHUK

Universidad de Alicante

marynamarchuk15@gmail.com

Resumen: La obra del periodista español Manuel Chaves Nogales contiene un importante corpus de textos que abordan la cuestión ucraniana. A través de artículos y libros escritos entre las décadas de 1920 y 1930, Chaves Nogales expresó su interés y preocupación por Ucrania dentro del contexto europeo. Sin embargo, lo que destaca no es el mero hecho de que un periodista se ocupe de temas de actualidad, sino que va más allá de la inmediatez y la novedad para examinar y profundizar en aspectos clave de las circunstancias sobre las que informa. Este estudio explora el tratamiento del tema ucraniano en obras de Manuel Chaves Nogales como «Corresponsal sevillano desde Madrid» (1920-1923), *La vuelta a Europa en avión* (1929), *Lo que ha quedado del Imperio de los zares* (1931), «Otras historias de Ahora» (1932-1936) y *El maestro Juan Martínez que estaba allí* (1934).

Palabras clave: Manuel Chaves Nogales. Ucrania. Reportaje. Periodismo. Contexto europeo.

Abstract: The work of Spanish journalist Manuel Chaves Nogales contains a significant body of texts addressing the Ukrainian question. Through articles and books written between the 1920s and 1930s, Chaves Nogales expressed his interest and concern for Ukraine within the European context. However, what stands out is not merely the fact that a journalist engages with current affairs, but rather that he goes beyond immediacy and novelty to examine and delve into key aspects of the circumstances he reports on. This study explores the treatment of the Ukrainian theme in Manuel Chaves Nogales' works, such as «Corresponsal sevillano desde Madrid» (1920-1923), *La vuelta a Europa en avión* (1929), *Lo que ha quedado del Imperio de los zares* (1931), «Otras historias de Ahora» (1932-1936), and *El maestro Juan Martínez que estaba allí* (1934).

Keywords: Manuel Chaves Nogales. Ukraine. Report. Journalism. European context.

Existe en la obra del periodista español Manuel Chaves Nogales¹ un conjunto de textos que rozan el tema de la cuestión ucraniana. Se trata de artículos y libros en los que manifiesta su interés y preocupación por Ucrania dentro del panorama europeo, comprendido entre los años 20 y 30 del siglo pasado. Pero no sorprende que un periodista se ocupe de la coyuntura. Sorprende, eso sí, que un periodista ejerza su oficio para informar más allá de la inmediatez y de la novedad, esto es, para examinar y profundizar en aspectos clave de las circunstancias de las que informa. Durante los años 30 el periodismo vivió un cambio sustancial, como detalla María Isabel Cintas Guillén (*Chaves Nogales, el oficio de contar*, 37-43). Anteriormente, los periodistas se limitaban a informar desde la comodidad de sus redacciones; en la era de Chaves Nogales, en cambio, los informadores salieron de sus despachos para ir tras las noticias al terreno de los acontecimientos. Este giro marcó un hito en la evolución del periodismo, caracterizado por una expresión más nítida, imparcial e independiente, sin que ello supusiera la renuncia al criterio propio del periodista. El arrojo profesional de Chaves Nogales, cimentado en su predisposición a viajar y relatar los hechos con agudeza, le permitió vislumbrar en Ucrania un elemento fundamental para el panorama europeo. Esta visión, enraizada en su comprensión holística de los desafíos del siglo, lo llevó a superar las limitaciones impuestas por la percepción colonial de Ucrania. Más aún, el periodista comprendió que su esencia radica en su principio de autodeterminación: que algo así haya sido dicho un siglo atrás y que mantenga su vigencia hasta nuestros días da una nueva perspectiva al respecto y abre espacios de discusión. En este trabajo revisaremos el tratamiento del tema ucraniano en la obra de Manuel Chaves Nogales, en particular, en obras como «Corresponsal sevillano desde Madrid» (1920-1923), *La vuelta a Europa en avión* (1929), *Lo que ha quedado del Imperio de los zares* (1931), «Otras historias de Ahora» (1932-1936) y *El maestro Juan Martínez que estaba allí* (1934)².

En las palabras introductorias al libro *La vuelta a Europa en avión*, podemos encontrar la frase más célebre de Manuel Chaves Nogales: «Andar y contar es mi oficio» (*Obra completa II*, 253). Esta fórmula resume con quirúrgica precisión su oficio periodístico, potenciado por la aviación que, combinada con el reportaje, permitió a Chaves Nogales ofrecer testimonios de primera mano que, a su vez, delimiten un «[...] mapa de la espiritualidad europea contemporánea» (*Obra completa II*, 446). Poco después de que Hitler haya sido nombrado Canciller, en enero de 1933, Chaves Nogales escribe un texto en el que alerta sobre el desarrollo del fascismo, titulado «Antes de tres años otra vez la guerra». En el apartado llamado «Cómo piensa el alemán medio», expresa las opiniones de los ciu-

1 Manuel Chaves Nogales nació en Sevilla, en 1897. Nieto del pintor costumbrista José Chaves Ortiz e hijo del escritor y periodista Manuel Chaves Rey y de la concertista Pilar Nogales, entró en contacto con el ámbito cultural local desde temprana edad. La muerte de su padre lo llevó a abandonar los estudios universitarios y empezar su carrera periodística desde los dieciséis años. Luego de trabajar en diarios sevillanos y cordobeses, se traslada a Madrid con su esposa. Su nombre empieza a resonar gracias a las publicaciones periódicas en el *Heraldo de Madrid*, donde destaca su reportaje sobre la aviadora estadounidense Ruth Elder, el cual recibe el premio Mariano de Cavia. Viajó por Europa, publicando reportajes, así como entrevistas a diversas personalidades: Winston Churchill, Joseph Goebbels, Charles Chaplin, por mencionar algunas. En la capital española dirige el periódico *Ahora*. La guerra civil y la Segunda Guerra Mundial obligan a Chaves Nogales a huir, primero a Barcelona, luego a París y, por último, a Londres. Desde el exilio mantiene una ferviente actividad periodística que será interrumpida por un cáncer que acabará con su vida en 1944. Sus restos permanecen bajo una tumba sin nombre en el cementerio de North Sheen.

2 Algunos títulos de los cuales recuperamos los textos para el presente estudio corresponden a la edición de *Obras completas* (Libros del Asteroide, 2020).

dadanos de un país encaminado hacia una nueva guerra mundial. De estas, destaca la preconización del agrarismo, sustentado por la expansión territorial: «[...] habrá que buscar nuevas tierras para los alemanes. Las buscaremos por el Este, realizando nuestra expansión a costa de nuestros vecinos de Oriente, principalmente contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas» (*Obra completa III*, 365). Aunque el texto no lo diga explícitamente, se entiende que el territorio anhelado corresponde a Ucrania. No es una arbitrariedad, teniendo en cuenta que, como señala el historiador estadounidense, Timothy Snyder, Hitler concebía a Ucrania como *lebensraum*, esto es, espacio vital, tierra fértil y productiva (Yale Courses, 2022, 19m12s). Así lo observa el propio Chaves Nogales cuando, en 1929, sobrevuela Járkiv³ en un avión de Lufthansa durante su viaje por Europa: «Contemplando la ciudad de Járkov desde el avión, se advierte enseguida que el campo es mucho más fuerte que las ciudades en Ucrania» (*Obra completa II*, 363).

En el que consideramos el artículo central de nuestro tema, «Ucrania, campesina, tierra de leche y de miel», Chaves Nogales realiza un retrato cultural, histórico, político y moral de una nación. Publicado inicialmente como una de las veinticuatro entregas para el diario *Ahora*⁴, que luego constituirán el libro *Lo que ha quedado del imperio de los zares* (1931), el periodista empieza relatando las costumbres de los emigrados ucranianos en París, para luego retratar la situación de un pueblo cuya historia ha estado sujeta a los avatares del poder. Dice Chaves Nogales: «[...] ha sido un territorio históricamente asediado por hordas de diversas procedencias: tártaros, turcos, lituanos, polacos, suecos, moscovitas y germanos [...] mantiene, a despecho de todas las humillaciones que sufre, el sentido intangible de su personalidad nacional» (*Obra completa II*, 773, 774). Chaves Nogales encuentra en el pasado histórico de los ucranianos la razón de la defensa de su identidad y, más aún, en la etimología, esa clave de frontera, delimitación y resistencia de la condición ucraniana: «Rusia era Kievia antes de Moscovia [...] Ucrania: es decir, marca, tierra fronteriza» (*Obra completa II*, 776)⁵. Pero encuentra, además, la pregunta por la indiferencia internacional: «Yo me pregunto por qué el mundo es adverso

3 También el poeta español Miguel Hernández deja constancia de su paso por esta ciudad en el poema «La fábrica-ciudad», cuyo título contrasta con lo escrito por Chaves Nogales. Para el poeta oriolano, en «Jarko» —como él llama a la ciudad en el epígrafe del poema— se asiste «al nacimiento multiplicado, numeroso, rápido del tractor» (*Obra completa I* 560); sus versos desarrollan el epígrafe: «Id conmigo a la fábrica-ciudad: venid, que quiero / contemplar con los pueblos las creaciones violentas, / la gestación del aire y el parto del acero, / el hijo de las manos y de las herramientas» (*Obra completa I* 560). Su prosa —tanto las cartas a Josefina Manresa y a su familia del 3 al 18 de septiembre de 1937 (*Obras completas II*, 1670-1675) como artículos y entrevistas publicados en *Nuestra Bandera*— recoge impresiones del viaje que hizo como miembro de la delegación española en el V Festival de Teatro Soviético. Recomendamos el artículo de Juan Cano Ballesta, «Una imagen distorsionada de Europa: Miguel Hernández y su viaje a la Unión Soviética» (*Rilce*, 1 (2), 1985).

4 En la página 15 de la entrega publicada el 20 de febrero de 1931, aparece el texto bajo el título «Ukraina, campesina, tierra de leche y de miel» y acompañado por imágenes que representan elementos de la cultura ucraniana y la coyuntura: vestimenta típica, un retrato del hetman Pavló Skoropadski, una foto del museo «ukrainiano» de París, con su director, Ivan Afanasievich Rudichev acompañando a Chaves Nogales, entre otros.

5 Conviene comentar este fragmento. Manuel Chaves Nogales creó el neologismo «Kievia» para denominar a la «Rus de Kyiv», estado medieval eslavo oriental que existió sobre el territorio de las actuales Ucrania, Rusia y Bielorrusia entre los siglos IX-XIII, con la capital en Kyiv, en contraste con el estado ruso que existió entre los siglos XIII-XVI, denominado «Moscovia» con capital en Moscú. Es frecuente la confusión del término «Rus de Kyiv» con «Rusia de Kiev», lo cual incurre en subordinar Kyiv a Rusia, siendo este último posterior al primero, como señala el propio Chaves Nogales.

a Ucrania. Creo sinceramente que, de todos los irredentismos nacionalistas de Europa, este de la vieja Ucrania, que no supo producir grandes y terribles caudillos, es el que más simpatías merece y el más digno de consideración» (*Obra completa II*, 777). Esta reflexión parece surgir de la preocupación de Chaves Nogales ante el surgimiento de nuevos regímenes dictatoriales en Europa, como el de Primo de Rivera en España, atestiguado por el periodista.

Es frecuente encontrar en el estilo de Chaves Nogales un abordaje a determinada problemática a partir de una experiencia individual. A través del individuo entrevistado, los acontecimientos toman forma y orden de manera patente para el lector, ya que el testimonio actúa como una suerte de trágico *cicerone* que se dirige a la audiencia no sólo en su plano denotativo, sino también emocional. Así, encontramos en *El maestro Juan Martínez que estaba allí* (1934)⁶ la muestra más elaborada de este procedimiento. Partiendo de la historia de este bailar burgalés que, junto con su mujer, atestiguan la revolución bolchevique y la posterior guerra, Chaves Nogales reporta la tragedia que acarrea el emergente bolchevismo, la proclamación de la independencia de Ucrania, y la sangrienta disputa por el territorio de Kyiv⁷, entre el bando rojo y blanco. Una entrega del diario *Ahora*, publicado el 15 de mayo de 1932, presenta un sucinto resumen de la contienda y sus beligerantes: «Los bolcheviques, unidos a los anarquistas de Majnó, luchaban contra el Ejército Blanco, formado por oficiales zaristas, cosacos del Kubán y nacionalistas de Ucrania, a las órdenes de Petliura. Éstos eran los dos grandes núcleos combatientes, blancos y rojos» (*Obra completa III*, 341).

A través de los ojos del bailar Juan Martínez, que relata en primera persona, Chaves Nogales escribe sobre el asedio de Kyiv, las contiendas, el sufrimiento de la población civil y la victoria bolchevique desde una perspectiva imparcial de un individuo que no se adhiere a ninguna ideología, sino más bien cuenta lo vivido como un testigo presencial:

Kiev fue barajada de la mano de todos los bandos implicados para acabar sometida al mando de los rojos. ¿Porque se creyera que los rojos eran mejores que los otros, menos sanguinarios y tiránicos? No; no había que hacerse ilusiones. Sencillamente, porque los rojos pasaban hambre al mismo tiempo que la población civil y los blancos, por ejemplo, no. Unidos por el hambre, arremetieron bolcheviques y no bolcheviques contra su último enemigo, el Ejército Blanco, que tenía pan. Y así triunfó el bolchevismo. El que haya dicho otra cosa miente; o no estuvo allí, o no se enteró de cómo iba la vida. (*Obra completa III*, 726)

Aunque el hambre común fue un factor decisivo para la victoria bolchevique, su régimen no fue bienvenido por la población ucraniana: «lo curioso», señala irónicamente Juan Martínez, «era que la mayoría de los obreros de Kiev y la totalidad de los campesinos de Ucrania estaban en contra de aquel

6 Para un lector contemporáneo, el estilo del reportaje puede generar dudas con respecto a su veracidad. Sin embargo, los protagonistas del reportaje de Chaves Nogales existieron: ya la primera entrega de *Estampa* (17 de marzo de 1934) presenta fotografías de la desafortunada pareja de bailarines. En cuanto al estilo, en el prólogo al primer volumen de la *Obra completa* del periodista sevillano, el escritor Andrés Trapiello (En *Obra completa I*, XXXI) discute la problemática que conlleva la *indecibilidad* del texto, esto es, la fusión de la voz del artista con la del escritor, en la que, sin embargo, prepondera la verdad literaria, sumada a la credibilidad en la que se sustenta un texto escrito por un periodista de renombre.

7 Para este estudio escribimos «Kyiv», cuya grafía es más cercana al original en ucraniano. El término «Kiev» corresponde a la pronunciación rusa de cuando esta y otras ciudades ucranianas formaban parte, primero, del Imperio ruso y, después, de la Unión Soviética, donde el ruso tenía dominio frente a otras lenguas nacionales.

gobierno obrero y campesino» (2020c: 673). Y aunque un largo régimen fue establecido, el bailar da fe de un descontento que será sofocado gradualmente por la propaganda:

El hambre, las epidemias, la falta de trabajo y la desorganización de los servicios que los bolcheviques no alcanzaban a corregir, habían ido labrando un profundo descontento en el pueblo de Kiev. Latía en todas partes una protesta sorda contra los bolcheviques. Ya no eran los burgueses y los oficiales los que les combatían, sino el mismo pueblo bajo, los obreros, los trabajadores comunistas que se habían jugado la vida por la revolución. (*Obra completa III*, 742)

Juan Martínez también se convierte en testigo de la participación e incursiones del movimiento nacionalista ucraniano. Pero es en los reportajes y entrevistas del libro *Lo que ha quedado del imperio de los zares*⁸ donde Chaves Nogales pregunta «¿Qué ha quedado de aquel movimiento nacionalista de Ucrania?» (*Obra completa III*, 779) para informar sobre la vida y obra del otamán Petliura y a su vez seguir el rastro de «las personalidades de la emigración ucraniana». De origen humilde, Petliura llega a encabezar el movimiento nacionalista, se impone brevemente durante la guerra civil tras la toma del Arsenal de Kyiv, proclamando la independencia de la República Popular de Ucrania. Chaves Nogales escribe sobre el infructuoso Tratado de Varsovia: «Petliura y Pilsudski unidos luchan, infructuosamente, contra la caballería roja de Budionni. Polonia tiene que hacer la paz con los comunistas, y Petliura, seguido de su ejército, de su gobierno y de sus funcionarios, tiene que refugiarse en territorio polaco» (*Obra completa III*, 781). Como consecuencia, el territorio ucraniano fue dividido. Sigue Chaves Nogales su relato: «Fuera del territorio patrio, Petliura mantiene la cohesión de los núcleos militares desarmados, se obstina en que el gobierno siga constituido y en que el parlamento funcione. Mientras, busca apoyo, inútilmente, en las potencias extranjeras. Nada consigue» (*Obra completa III*, 781). Exiliado en París, muere asesinado.

Chaves Nogales da cuenta de la emigración ucraniana en países de distintos continentes, como China, Persia, Palestina, Canadá y Argentina (*Obra completa III*, 775-776), y sigue el rastro del movimiento nacionalista por Europa. Desde Suiza, Andriy Livytskyi, sucesor de Petliura, organiza reuniones semestrales del gobierno ucraniano en Praga. En esa misma ciudad, el sevillano menciona al profesor de la Universidad ucraniana de Praga, Alejandro Shulgin, quien trabaja como ministro de Negocios Extranjeros. En Alemania vive el hetman Pavló Skoropadskyi; en Polonia, Michał Tyszkiewicz, «[...] valedor de la causa de la independencia ucraniana en la Sociedad de Naciones y en el Vaticano como representante diplomático» (*Obra completa III*, 782). Es en Francia donde Chaves Nogales encuentra la organización más fuerte de emigrados ucranianos: la Asociación de Excombatientes, dirigida por Oleksandr Udovichenko, cuyos miembros «[...] trabajan casi todos como obreros en las fábricas de muchos centros fabriles [...] obreros manuales que ganan penosamente su jornal» (*Obra completa III*, 782), de los cuales destaca el periodista sevillano nombres como Skalski, Yaniv

8 En este libro, Manuel Chaves Nogales recopila entrevistas y reportajes alrededor de la migración masiva luego del triunfo de los bolcheviques. Personalidades de distintos ámbitos, político, religioso y cultural, permiten al sevillano retratar a una sociedad condenada por el régimen comunista. Dentro del catálogo de nombres, resulta curioso encontrar el de la escritora Irène Némirovsky, nacida en Kyiv (2020b, p. 768). A propósito de una lectura sobre el patrimonio literario ucraniano visto a la luz de la invasión a gran escala, recomendamos el libro *El complejo de Caín. El «ser o no ser» de Ucrania bajo la sombra de Rusia* (Destino, 2022), de la escritora y traductora especializada en literaturas eslavas, Marta Rebón.

y Delig. Además, Chaves Nogales menciona organizaciones ucranianas en Europa, como la ya mencionada universidad en Praga, así como la Escuela Politécnica, el Instituto Pedagógico y el Liceo y Academia de Bellas Artes ucranianos; el Instituto Científico Ucraniano, de Berlín, la Unión Nacional de estudiantes ucranianos, y, en España, la masa coral dirigida por Alexander Koshetz. Manuel Chaves Nogales cierra el reportaje sobre la emigración ucraniana con una evocación que subraya la persistencia del espíritu nacional por sobre la adversidad.

Estos coros ucranianos, que estuvieron actuando en España hace algún tiempo, están formados por setenta cantantes que interpretan canciones populares y legendarias, del más puro sabor nacional. Cuando entonan el himno nacional «Ucrania no ha muerto» es el cielo, los árboles, las aguas y el viento mismo de aquel dulce país, lo que llega hasta el alma de quienes lo escuchan. Es un arte robusto y alegre, que gracias a la obra benemérita de estos cantantes se expande por el mundo en oposición del arte ruso, fatalmente saturado de desesperanza. (*Obra completa III* 783)

Volviendo al artículo «Ucrania, campesina, tierra de leche y de miel», encontramos que Chaves Nogales trata con una precisión, no exenta de emotividad, el tema del hambre. No duda en afirmar una paradójica realidad de proporciones monstruosas, cuyas consecuencias implican a un continente entero:

Ucrania, el granero de Europa, el país que exportaba la séptima parte del trigo que exportaban en conjunto todos los países productores de la tierra, se moría de hambre. En la primavera de 1922, la catástrofe de Ucrania no tiene precedentes en la historia; había comarcas en las cuales las víctimas del hambre llegaban al ochenta y cinco por ciento. (*Obra completa III* 775)

Chaves Nogales señala que el impacto internacional del hambre al que Ucrania estuvo sometida⁹ se debe a la difusión del explorador y filántropo noruego, Fridtjof Nansen y el entonces presidente estadounidense Herbert Hoover: «La cruzada que emprenden estos dos hombres beneméritos lleva el nombre de Ucrania a todos los rincones de la tierra con un estremecimiento de horror» (*Obra completa III*, 775). Que Chaves Nogales llame al primero de ellos «[...] una especie de padre espiritual o tutor de todos los emigrados del antiguo Imperio de los zares» (*Obra completa III*, 776) denota que no desestima el impacto de la ayuda internacional ante una nación en crisis. También nos lo demuestra la propia sensibilidad del periodista, quien ya en 1922 dedica un artículo a la hambruna del Volga en llamamiento a la sensibilidad española frente a las precarias condiciones de los campesinos andaluces. Para el periodista sevillano, «Andalucía ha de sentirse conmovida ante la catástrofe del Volga, más que nada, por el espectáculo de su propio dolor» (*Obra completa I*, 281), exhortando el desarrollo de una campaña «[...] tanto por el salvamento material de los niños del Volga como por la salvación espiritual de España» (*Obra completa I*, 280). Es así que Chaves Nogales entiende que la desgracia de un país no es un hecho aislado, sino que refleja las circunstancias de un continente.

9 Se trata de un hambre masiva, también conocida como la hambruna de la región del Volga, que tuvo lugar en repúblicas soviéticas en los años 1921-1922 como consecuencia de la interrupción de la producción agrícola, causada por la Primera Guerra Mundial, la Revolución rusa de 1917 y la guerra civil rusa. La hambruna se centró alrededor del valle del río Volga y en el sur de Ucrania. Para ahondar en la ayuda internacional destinada a paliar el hambre, llevada a cabo por el presidente Herbert Hoover y el explorador Fridtjof Nansen, se recomienda el estudio de Bertrand M. Patenaude «Hoover Archives: Food as a Weapon» (2007).

Acaso sus viajes por Europa lo llevaron a entretener y pertenecer a aquel mapa espiritual de países que, ante la inminencia de cualquier desgracia, no pueden permanecer indiferentes. Acaso comprendió que Ucrania —ya nos lo dice su nombre— es la primera frontera: su salvación entraña también la salvación material y espiritual de Europa.

Obras citadas

CHAVES NOGALES, Manuel (2020). *Obra completa. Volumen I (1915-1929)*. Libros del Asteroide.

——— (2020). *Obra completa. Volumen II (1926-1932)*. Libros del Asteroide.

——— (2020). *Obra completa. Volumen III (1931-1936)*. Libros del Asteroide.

CINTAS, María Isabel (2011). *Chaves Nogales, el oficio de contar*. Fundación José Manuel Lara.

HERNÁNDEZ, M. (2010). *Obra completa I. Poesía / Prosas*. Espasa.

——— (2010). *Obra completa II. Teatro / Correspondencia*. Espasa.

YALECOURSES (4/11/2022). *Timothy Snyder: The Making of Modern Ukraine. Class 16. Colonization, Extermination, Ethnic Cleansing* [Archivo de video]. YouTube. <<https://www.youtube.com/watch?v=Pi0wyvuNn4A>>.